

Os pido que ante las terribles circunstancias por las que estamos pasando convirtamos un rato de nuestra "cuarentena" en alegría con los nuestros, en alegría en la distancia con toda esa otra familia que representan todos y cada uno de las personas que llevan Mingorría en su interior y pensemos que de nuevo podremos alegrarnos más que nunca de volver a abrazarnos, tomar un vino o saludarnos próximamente pensado que estos días son un mal sueño.



CARTA DEL ALCALDE

Mañana no podremos celebrar como es tradición nuestra querida **Fiesta de "Las Aguas"** para conmemorar la Pascua, en los alrededores de la ermita del Cristo del Berrocal.

Todos tenemos recuerdos vivos de años en los que determinadas inclemencias meteorológicas, obligaciones laborales, obligaciones educativas, problemas de salud, etc. nos han impedido acudir a la tradicional merendilla, a disfrutar de un rato junto a nuestros amigos y vecinos.

Pero a buen seguro que, aunque eso haya ocurrido, siempre de una forma u otra, con más o con menos, lo hemos celebrado y además lo hemos hecho con los nuestros con los más próximos, nuestras familias, aunque siempre acordándonos de los demás.

Este año por desgracia, ocurrirá que no podremos acudir a "Las Aguas", no podremos ver a los niños, con el sofoco de muchos padres, potrear junto a la raja del diablo, no podremos charlar y compartir viandas con nuestros vecinos y amigos, reír e incluso bailar.

Las circunstancias en el pueblo y en el país son muy difíciles. Todos conocemos a alguien que lo ha pasado mal, a alguien que por desgracia no ha podido superar la enfermedad, tenemos incertidumbres laborales, incertidumbres para nuestros hijos y para nuestros seres queridos.

Sin embargo, precisamente por ello, quiero pediros que hagamos un esfuerzo y preparemos como buenamente podamos *nuestra merendilla*, nuestros hornazo, empanada, limonada, pastas,... para que mañana miércoles a partir de las 5 de la tarde tengamos en nuestra mente, junto a nuestra mesa, a todos aquellos que son importantes para nosotros, estemos en Mingorría, en Ávila, Madrid, Barcelona o donde sea, estemos solos o con nuestra más próxima familia. Los mingorrianos de corazón, vivan donde vivan y estén donde estén, siempre llevan en la boca el nombre de nuestro pueblo.